



Grupo de Investigación  
**Historia Militar**



## ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA NO BELIGERANCIA DE ESPAÑA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.



Hitler está contento, Franco no lo ve nada claro. (Cordon Press)

*Profesor David Odalric de Caixal i Mata: Historiador Militar. Director del Área de Seguridad y Defensa de INISEG (Instituto Internacional de Estudios en Seguridad Global). Director del Centro Internacional en Investigación Avanzada de INISEG / Fundación Universitaria Internacional de Madrid. Membership in support of the AUSA (Association of the United States Army); Miembro asesor de la Sección de Derecho Militar y Seguridad del ICAM (Ilustre Colegio de Abogados de Madrid); Miembro "The Society for Army Historical Research" (Advancing the study of British military history for the next generation- University Research Grants / London. Director del Máster de Historia Militar de INISEG-Universidad Católica de Murcia, Académico de Honor de la Academia de Historia Militar de El Salvador. Miembro de la Asociación de Historiadores de Cataluña. Es miembro del Grupo de Investigación "Historia de las Órdenes Medievales de España" de la Universidad a Distancia de Madrid; Es miembro del Grupo de Investigación "Espionaje en los siglos XVI-XIX" de la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA).*

Oficialmente y durante todo el conflicto la postura de **España en la Segunda Guerra Mundial** fue de neutralidad o no beligerancia activa. No obstante, en ambos bandos, hubo participación de soldados españoles en la contienda. La declaración de neutralidad y posteriormente de no beligerancia de la España Nacional en la Segunda Guerra Mundial, no responde en absoluto a un solo motivo. Únicamente puede ser explicada por el complejo juego diplomático y los intereses militares de una Europa que iniciaba en 1936 el camino hacia la destrucción mutua. En dichos años, da comienzo la Guerra Civil en España<sup>1</sup>, que

---

<sup>1</sup> La guerra civil española o guerra de España, también denominada por los españoles como Guerra Civil por antonomasia, fue un conflicto bélico —que más tarde repercutiría también en una crisis económica— que se desencadenó en España tras el fracaso parcial del golpe de Estado del 17 y 18 de julio de 1936 llevado a cabo por una parte de las Fuerzas Armadas contra el Régimen de la Segunda República. Tras el bloqueo del Estrecho y el posterior puente aéreo que, gracias a la rápida colaboración de la Alemania nazi y el Reino de Italia, trasladó las tropas rebeldes a la España peninsular en las últimas semanas de julio, comenzó una guerra civil que concluiría el 1 de abril de 1939 con el último parte de guerra firmado por Francisco Franco, declarando su victoria y estableciendo una dictadura que duraría hasta su muerte el 20 de noviembre de 1975.

enfrentará al ejército republicano contra las fuerzas del ejército nacional que se han sublevado en África. En este contexto ya comienza a plantearse una interferencia de las potencias europeas, extrapolando al suelo español la tensión internacional previa al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Con lo que la guerra de España se acabará internacionalizando inevitablemente, toda vez que los que serán los futuros contendientes de la Segunda Guerra Mundial decidieron exportar el material y las tropas a los dos bandos enfrentados para poder así valorar su potencial en el campo de batalla, de cara a la futura guerra que se avecinaba. Otros países optaron por la “**no intervención**” (en el caso de Francia y Gran Bretaña) dejando que fuera la propia España la que llegara a una solución. En este primer análisis de la situación en la que se hallaba España, vemos una primera aproximación de como en el momento previo a la Segunda Guerra Mundial confluyen en España intereses y solidaridades propias de uno y otro bando. En 1939, la victoria del Ejército Nacional abrirá no solo una nueva etapa en la historia de España, marcada por los presupuestos de un régimen militar y una represión contra la recién vencida “**España roja**”, sino que se realizará una aproximación política e ideológica con la Italia de Mussolini y la Alemania de Hitler. El 23 de octubre de 1940 Franco y Hitler acompañados de sus respectivos ministros de Asuntos Exteriores (Ramón Serrano Suñer<sup>2</sup> y Joachim von Ribbentrop<sup>3</sup>) se reúnen en Hendaya<sup>4</sup>. Será en este paraje ubicado en la frontera francesa donde se decidirá el destino de España en el contexto de la guerra internacional, iniciada apenas un año antes con la invasión de los ejércitos alemanes en Polonia el 1 de septiembre. Tras el final de la guerra civil se acentuaron los vínculos de la España Nacional con los

---

<sup>2</sup> **Ramón Serrano Suñer** fue un político y abogado español de extrema derecha, conocido por su papel durante la Guerra civil y los primeros años de la Dictadura franquista. Abogado de profesión, durante el periodo de la Segunda República fue diputado en las Cortes republicanas. En estos años mantuvo contactos con numerosas personalidades políticas de la época, como José Antonio Primo de Rivera o José María Gil-Robles, líder de la CEDA. Tras el estallido de la Guerra civil fue detenido y encarcelado, aunque conseguiría escapar a la zona sublevada. Conocido popularmente como el *Cuñadísimo* —era cuñado de Carmen Polo, esposa de Francisco Franco—, Ramón Serrano Suñer fue uno de los principales artífices del Régimen en sus primeros años, tanto en lo jurídico como en lo político. Fue el principal autor de la construcción del «Nuevo Estado» que se organizó en torno a la figura del dictador Francisco Franco, lo que incluyó la autoría de numerosas leyes y decretos. Entre 1938 y 1942 fue seis veces ministro en los primeros gobiernos franquistas, ocupando las carteras de Gobernación y Asuntos Exteriores, así como presidente de la Junta Política de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS (1939-1942). También estuvo tras la fundación de la ONCE y la Agencia EFE. Reconocido por su *germanofilia* y filonazismo, durante la Segunda Guerra Mundial mantuvo una estrecha relación con la Alemania nazi y promovió el envío de la División Azul para luchar contra la Unión Soviética, como unidad militar integrada en la Wehrmacht. Fruto de su intensa labor diplomática se reforzó la cooperación política y policial entre ambos estados. También estuvo presente durante el encuentro de Franco con Hitler en Hendaya el 23 de octubre de 1940. Su papel en el gobierno y en el partido único le generó muchos enemigos dentro del propio régimen. Con el declive de la Alemania nazi, también decayó su buena estrella política, siendo destituido en 1942 y postergado por el Régimen.

<sup>3</sup> **Ulrich Friedrich Wilhelm Joachim von Ribbentrop**, más conocido como **Ribbentrop** o **Joachim von Ribbentrop**, fue un político, diplomático, militar y Ministro de Asuntos Exteriores de la Alemania nazi desde 1938 hasta 1945.

<sup>4</sup> En la reunión, entrevista o conferencia de Hendaya, Francisco Franco se entrevistó con Adolf Hitler en presencia de sus respectivos ministros de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer (España) y Joachim von Ribbentrop (Alemania). Tuvo lugar en la estación de trenes de la localidad francesa de Hendaya, junto a la frontera hispano-francesa, el 23 de octubre de 1940. El objeto de la entrevista era intentar resolver los desacuerdos sobre las condiciones españolas para su entrada en la guerra del lado de las potencias del Eje. Sin embargo, después de siete horas de reunión Hitler siguió considerando desorbitadas las exigencias españolas: la devolución de Gibraltar (tras la derrota del Reino Unido); la cesión del Marruecos francés y de una parte de la Argelia francesa a España más el Camerún francés que se uniría a la colonia española de Guinea; el envío de suministros alemanes de alimentos, petróleo y armas para paliar la crítica situación económica y militar que padecía España. El único resultado de la entrevista fue la firma de un protocolo secreto en el que Franco se comprometía a entrar en la guerra en una fecha que él mismo determinaría y en el que Hitler garantizaba solo vagamente que España recibiría «territorios en África». Esta entrevista fue similar a la entrevista de Bordighera, celebrada por Franco con Benito Mussolini en Bordighera (Italia) el 12 de febrero de 1941.

regímenes de Alemania e Italia. El 31 de marzo se firmaba en Burgos un tratado de amistad con Alemania, en el que, en caso de guerra, los dos Estados se comprometían a evitar **«cualquier acto o hecho en el terreno político, militar y económico que pudiera ser perjudicial para un miembro del tratado ventajoso para su enemigo»**. El 7 de abril de 1939, solo una semana después de la emisión del último parte de la Guerra Civil Española, el general Franco anunciaba la adhesión al Pacto Antikomintern<sup>5</sup> que habían suscrito Alemania, Italia y Japón. La decisión de adherirse al pacto Antikomintern se había tomado el 20 de febrero de 1939, pero se mantuvo en secreto hasta que terminara la Guerra Civil Española. Y la firma del documento había tenido lugar el 27 de marzo en Burgos. Al día siguiente de la proclamación de la adhesión al Pacto Antikomintern, el general Franco anunciaba también el abandono de España de la Sociedad de Naciones, cumpliendo así la promesa hecha a Mussolini. Estas declaraciones de alineamiento con el Eje se hicieron en un momento de agravamiento de las tensiones en Europa. El 4 de abril, Francia y Gran Bretaña habían firmado una alianza para garantizar la independencia de Polonia ante la amenaza de la Alemania nazi, y el 7 la Italia de Mussolini había iniciado la invasión de Albania. Poco después de la celebración del Desfile de la Victoria el 19 de mayo, el general Franco se trasladó a León para despedir a la Legión Cóndor<sup>6</sup> que volvía a Alemania —**«por primera vez desde 1871 soldados alemanes regresaban victoriosos a la Patria»**, escribió uno de sus integrantes—. El general Franco, después de manifestarles el orgullo que había sentido al tenerles bajo su mando, les pidió que se llevaran con ellos a Alemania **«la imperecedera gratitud de España»**. **«italianos y portugueses fueron también despedidos en ambiente de fiesta»**. En todos los casos en el viaje de regreso fueron acompañados por personalidades políticas españolas y por altos mandos del Ejército. A las fuerzas italianas los acompañó en su viaje de regreso Ramón Serrano Suñer, quien era portador de una carta de Franco para Mussolini dándole las gracias por su ayuda. Serrano Suñer les dijo al Duce y al Conde Ciano<sup>7</sup> que España necesitaría

---

<sup>5</sup> El **Pacto Antikomintern** o Tratado **Antikomintern** fue firmado el 25 de noviembre de 1936 entre el Imperio del Japón y la Alemania nazi, siendo el documento relanzado y de nuevo firmado el 25 de noviembre de 1941, tras la invasión de la URSS por Alemania.

<sup>6</sup> La **Legión Cóndor** fue el nombre dado a la fuerza de intervención mayoritariamente aérea que el III Reich envió en ayuda de las fuerzas del dictador Franco para luchar en la guerra civil española. Adolf Hitler, canciller alemán, a sugerencia del jefe de la Luftwaffe, Hermann Göring, y con la intención de probar el arma aérea alemana en una guerra convencional, ofreció a Franco de forma secreta apoyo aéreo para su ejército terrestre. Esta ayuda consistió en apoyo logístico, transporte de tropas, suministros, tropas, carros de combate (sobre todo Panzer I) y artillería, creándose la primera escuela de carros de combate, bajo el mando del coronel del ejército alemán Wilhelm von Thoma, en el Castillo de las Arguijuelas de Arriba en las cercanías de la ciudad de Cáceres. La intervención alemana en la Guerra Civil permitió a Hitler mejorar la calidad de sus aparatos y reparar los defectos de su arma aérea, preparándola para la ofensiva mundial que estaba planeando. Un ataque normal podía consistir en un vuelo previo de toma fotográfica. A continuación, los bombarderos (unos 80 Junkers y Heinkel alemanes en 1936) eran custodiados por cazas italianos y más aviones de captura fotográfica. La precisión de sus bombas era sorprendente y revela un estudio detallado de los objetivos. Con el tiempo, se demostró como una de las piezas elementales en la victoria de Franco.

<sup>7</sup> **Gian Galeazzo Ciano**, conocido también como **conde Ciano**, fue un político y aristócrata italiano. Ostentó el título nobiliario de conde de Cortellazzo y Buccari. Yerno del dictador Benito Mussolini y de Rachele Guidi, ejerció como ministro de Asuntos Exteriores del Reino de Italia entre 1936 y 1943. Ciano jugó un importante papel en el seno del régimen fascista, así como en la política exterior europea de entreguerras. Como ministro de Asuntos Exteriores fue uno de los artífices del Eje Roma-Berlín-Tokio, ya comenzada la Segunda Guerra Mundial. Ciano, sin embargo, comenzó a discrepar de la política oficial del régimen ante la sucesión de derrotas militares que cosecharon las fuerzas del Eje a partir de 1942. En julio de 1943 fue uno de los miembros del Gran Consejo Fascista que votaron a favor de la destitución de Mussolini. Capturado con posterioridad, sería juzgado por traición. El 11 de enero de 1944 el conde Ciano fue fusilado a instancias de su suegro, y por presiones de la Alemania nazi. Entre 1937 y 1943 escribió unos *Diarios* que

dos o tres años para estar preparada militarmente, pero que, si estallaba la guerra, **«España estará al lado del Eje, porque le guiará el sentimiento y la razón. Un España neutral estaría condenada a un futuro de pobreza y humillación»**. En una entrevista concedida a un diario italiano Serrano Suñer afirmó que Mussolini era **«uno de los pocos genios que la Historia crea cada dos o tres mil años»**. Durante su estancia en Roma también se entrevistó con el rey exiliado Alfonso XIII<sup>8</sup>, que se sorprendió cuando Serrano le saludó brazo en alto y con el Papa Pío XII



***El General Franco, El Reichführer Himmler y Serrano Suñer***

El acercamiento a la Alemania nazi no fue bien visto por parte de la jerarquía católica. Cuando a principios de 1939 se anunció que se iba a firmar un tratado cultural con la

---

ha constituido una fuente esencial para el estudio y entendimiento tanto de las relaciones exteriores de entreguerra, como de los entresijos internos del régimen mussoliniano.

<sup>8</sup> **Alfonso XIII de España**, llamado **«el africano»** (Madrid, 17 de mayo de 1886-Roma, 28 de febrero de 1941), fue rey de España desde su nacimiento hasta la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931. Asumió el poder efectivo a los dieciséis años, el 17 de mayo de 1902. La inesperada muerte del rey Alfonso XII el 25 de noviembre de 1885, a sus 27 años, provocó una crisis que llevó al Gobierno presidido por Práxedes Mateo Sagasta a paralizar el proceso de sucesión a la Corona a la espera de que la viuda del rey, María Cristina de Habsburgo diese a luz, pues estaba embarazada en aquel momento. Cuando el 17 de mayo de 1886 la reina regente dio a luz a un varón, Alfonso XIII, este fue reconocido de inmediato como rey, siendo un caso único en la Historia. Durante su reinado España experimentó cuatro problemas de suma importancia que acabarían con la monarquía liberal: la falta de una verdadera representatividad política de amplios grupos sociales, la pésima situación de las clases populares, en especial las campesinas, los problemas derivados de la guerra del Rif y el nacionalismo catalán. Esta turbulencia política y social iniciada con el desastre del 98 impidió que los partidos turnistas lograran implantar una verdadera democracia liberal, lo que condujo al establecimiento de la dictadura de Primo de Rivera, aceptada por el monarca. Con el fracaso político de esta, el monarca impulsó una vuelta a la normalidad democrática con intención de regenerar el régimen. No obstante, fue abandonado por toda la clase política, que se sintió traicionada por el apoyo del rey a la dictadura de Primo de Rivera. Abandonó España voluntariamente tras las elecciones municipales de abril de 1931, que fueron tomadas como un plebiscito entre monarquía o república. Enterrado en Roma, sus restos no fueron trasladados hasta 1980 al Panteón de los Reyes del Monasterio de El Escorial.

Alemania nazi, el Cardenal Isidro Gomá<sup>9</sup> se entrevistó con el general Franco para mostrarle su desaprobación. El *Generalísimo* le dijo que **«nunca consentiríamos pudiera rozar el respeto y fervor por la Santa Iglesia y el profundo sentimiento católico de nuestro país y de su Gobierno»**, pero a pesar de las seguridades que le había dado Franco. El Cardenal Gomá redactó una pastoral con fecha del 5 de febrero de 1939 bajo el título *catolicismo y patria* que se inspiraba en la encíclica *Mit Brennender Sorge*<sup>10</sup> sobre el nazismo. En ella tras calificar la guerra civil que estaba a punto de concluir de **«catástrofe sin igual en nuestra Historia si no presagiara el resurgimiento de los valores del espíritu que la revolución impía trató de aniquilar»**, y de definir **«la Patria»** como **«una asociación de orden espiritual y moral que, por ley natural y bajo la providencia de Dios, se ha formado, bajo la fuerza unitiva de unos mismos lazos de Historia, de cultura, de aspiraciones, de religión y raza, de tierra y de lengua»**, prevenía **«contra un peligro que ha surgido en nuestros tiempos... [De] una nueva forma de atentado contra la persona humana, tal como la quiere la doctrina cristiana. Nos referimos a la tendencia de algunos Estados a absorber toda actividad social. Los lemas de libertad, igualdad y fraternidad, y la proclamación de los Derechos del Hombre fue el señuelo que engañó a los hombres haciéndoles creer en la fábula de su soberanía... Tan temible es... que se formara un artificio de fuerza, más o menos brillante, que regulara, en cuadrícula inflexible, el pensamiento y las actividades de todos... Que los poderes humanos que moderan la actividad de la nación lo hagan según el orden establecido por Dios y lo demás se nos dará por añadidura...»**. El convenio finalmente no se firmó.

---

9 Isidro Gomá y Tomás (La Riba, Tarragona, 19 de agosto de 1869 - Toledo, 22 de agosto de 1940) fue un clérigo y escritor español, cardenal primado de España durante la Guerra Civil, en la que desempeñó un destacado papel protagonista en favor de los sublevados.

<sup>10</sup> *Mit brennender Sorge (Con viva preocupación)* es una encíclica del papa Pío XI sobre la situación de la Iglesia en la Alemania nazi, publicada el 14 de marzo de 1937. A diferencia de otras encíclicas llamadas por las primeras palabras en latín, esta recibe el nombre de las primeras palabras en la lengua en que fue originalmente publicada, el alemán. En la encíclica el papa advirtió, dos años antes de la Segunda Guerra Mundial: **«Todo el que tome la raza, o el pueblo, o el Estado, o una forma determinada del Estado, o los representantes del poder estatal u otros elementos fundamentales de la sociedad humana [...] y los divinice con culto idolátrico, pervierte y falsifica el orden creado e impuesto por Dios»**, en una clara señal de crítica hacia los aspectos seudoreligiosos y las teorías raciales del régimen nacionalsocialista alemán.



**Franco y Hitler en Hendaya, el 23 de octubre de 1940 - ABC**

El 5 de junio el general Franco pronunció un discurso ante el Consejo Nacional de FET y de las JONS<sup>11</sup> reunido en Burgos en el que dijo que había conseguido la victoria contra los deseos de las «**falsas democracias**» —en referencia a Gran Bretaña y a Francia-, la masonería y el comunismo. Un mes después le dijo al embajador italiano que había suspendido la desmovilización del ejército posterior a la Guerra Civil para hacer frente a las «**imposiciones**» de británicos y franceses y que sería desplegado entre los Pirineos y Gibraltar para «**hacer sentir el peso de España en el desarrollo de los acontecimientos**». Francia «**nunca podrá estar tranquila respecto a España**», añadió. También le dijo que «**en las presentes condiciones no podría afrontar una guerra europea**», pero si estallaba su neutralidad sería favorable al Eje y le sería difícil «**permanecer ajena al conflicto**». Pocos días después, durante la visita que hizo a España el Conde Ciano, ministro de Asuntos Exteriores italiano, el general Franco le reiteró que en caso de guerra se mantendría neutral pero que estaría al lado del Eje porque no creía que su régimen sobreviviera a la victoria de las democracias. El 2 de julio apareció en el Periódico Arriba, órgano oficial del partido único FET y de las JONS, un artículo firmado por José María de Areilza<sup>12</sup> en el que reivindicaba la soberanía española sobre Gibraltar.

---

<sup>11</sup> El **Consejo Nacional del Movimiento** fue una institución del Régimen del General Franco, de carácter colegiado, que estaba subordinada a la Jefatura del Estado. Creado originalmente bajo el nombre de **Consejo Nacional de FET y de las JONS**, en plena Guerra civil, continuaría existiendo hasta después de muerto Francisco Franco, en 1977. Su estructura interna se inspiró fuertemente en el Gran Consejo Fascista y el Consejo Nacional del Partido Nacional Fascista italianos. Sus miembros, los consejeros, con un número máximo de 50, fueron designados por primera vez por Franco en 1937, integrando a todas las fuerzas políticas que intervinieron en el golpe de estado de julio de 1936, que dio inicio a la Guerra civil, y que habían sido unificadas por decreto en abril de 1937 bajo el nombre de Falange Española Tradicionalista y de las JONS (FET y de las JONS). Se reunió por primera vez en diciembre de 1937 en el Monasterio de las Huelgas de Burgos. Posteriormente, tras el final de la guerra, pasaría a reunirse en el antiguo Palacio del Senado de Madrid. Al igual que las Cortes franquistas, el Consejo nacional sería disuelto poco antes de las elecciones de 1977

<sup>12</sup> **José María de Areilza y Martínez de Rodas** (Portugalete, Vizcaya, 3 de agosto de 1909 - Madrid, 22 de febrero de 1998), fue un político español, alcalde de Bilbao en 1937, consejero nacional del Movimiento (1946-1958), embajador de España y secretario del Consejo Privado del Conde de Barcelona. Ministro de Asuntos Exteriores en el primer gobierno del rey Juan Carlos I y cofundador de la UCD, está

A finales de julio el Almirante Canaris<sup>13</sup>, jefe de la Abwehr<sup>14</sup>, visitó al general Franco con el que acordó que España proporcionaría puertos de apoyo logístico a los submarinos alemanes en Santander, Vigo y Cádiz —y posiblemente Barcelona— si estallaba la guerra. Hitler quedó muy impresionado. «**El ofrecimiento de instalaciones navales reflejaba la preocupación de Franco porque, si el Eje ganaba la próxima guerra antes de que él estuviera preparado, el mundo se reconstruiría sin reparar en sus ambiciones**». Las concesiones hechas a la Armada alemana y el posterior cambio de gobierno, por el que el *anglófilo* Gómez Jordana <sup>15</sup>fue sustituido por el entonces *germanófilo* Beigbeder, complacieron a Hitler quien comentó a los jefes militares que iban a dirigir la invasión de Polonia que los dos únicos aliados seguros que tenía Alemania eran Mussolini y Franco. El anuncio del 22 de agosto de la firma del pacto germano-soviético<sup>16</sup> causó un enorme desconcierto en el régimen de la España Nacional. Al día siguiente el diario *Arriba* titulaba: «**Sorpresa, tremenda sorpresa**». Los generales españoles manifestaron su indignación al conocerlo y el propio Franco se mostró consternado, pero valoró el beneficio estratégico que suponía para la Alemania nazi y le comentó a Serrano: «**Es raro que ahora seamos aliados de los rusos**».

---

considerado como una figura relevante en la Transición Española. Ostentó los títulos nobiliarios de conde de Rodas, marqués de Santa Rosa del Río y conde consorte de Motrico

<sup>13</sup> **Wilhelm Franz Canaris** (Aplerbeck, Westfalia; 1 de enero de 1887 - Campo de concentración de Flossenbürg, 9 de abril de 1945) fue un oficial de la Marina Imperial y la Kriegsmarine que participó en la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Llegó a ser almirante y jefe de inteligencia de la Marina Imperial y el ejército alemán durante el nacionalsocialismo en Alemania. Fue jefe de la Abwehr y uno de los cabecillas en varias conspiraciones contra Hitler, principalmente en la Operación Valquiria, del 20 de julio de 1944, por la que fue condenado a la horca.

<sup>14</sup> La **Abwehr** fue una organización de inteligencia militar alemana que estuvo operativa de 1921 hasta 1944. Fue creada pocos años después de proclamarse la República de Weimar y estuvo en servicio hasta la caída de la Alemania Nazi. El término Abwehr, fue usado como una concesión a las demandas de los Aliados para que las actividades de inteligencia alemanas tras la I Guerra Mundial tuvieran solo un propósito "defensivo". Cambió su nombre el 4 de febrero de 1938, pasando a denominarse "Departamento/Oficina De Ultramar en el Alto Mando de las Fuerzas Armadas" OKW) ("**Amt Ausland/Abwehr im Oberkommando der Wehrmacht**"). A pesar de que su nombre implicaba acciones de contraespionaje, la Abwehr era una agencia de inteligencia y contrainteligencia creciente, dado que trabajaba exclusivamente con la inteligencia humana, la inteligencia de campo y de otras fuentes. El jefe de la Abwehr informaba directamente al Alto Mando alemán (OKW) y a Adolf Hitler. Los resúmenes y la difusión de la inteligencia eran la prerrogativa de la rama de operaciones (a diferencia de la Rama de Inteligencia) del Oberkommando der Wehrmacht (OKW), y por ello a las secciones de evaluación de inteligencia del Ejército, la Armada y la Fuerza aérea ("**Heer**", "**Kriegsmarine**" y "**Luftwaffe**", respectivamente, en alemán). La Oficina central de la Abwehr tuvo su sede en Tirpitzufer 76/78, Berlín, adyacente a las oficinas del OKW.

<sup>15</sup> Francisco Gómez-Jordana Sousa (Madrid, 1 de febrero de 1876 - San Sebastián, 3 de agosto de 1944) fue un militar y diplomático español que ocupó importantes cargos durante la Guerra Civil y los primeros años de la Dictadura franquista. Hijo del también teniente general y alto comisario en Marruecos, Francisco Gómez Jordana, fue presidente de la Junta Técnica del Estado durante la contienda, organismo que ejercía las funciones de gobierno en la zona sublevada. Tras la formación del primer gobierno franquista, en 1938, Gómez-jordana ocupó el puesto de vicepresidente del gobierno y ministro de Asuntos Exteriores, dirigiendo la política exterior del incipiente régimen franquista. Cesado tras el final de la contienda, en 1942 volvió a ocupar la cartera de exteriores, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.

<sup>16</sup> El Tratado de no Agresión entre Alemania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, conocido coloquialmente como Pacto Ribbentrop-Mólotov, fue firmado entre la Alemania nazi y la Unión Soviética por los ministros de Asuntos Exteriores de estos países, Joachim von Ribbentrop y Viacheslav Mólotov respectivamente. El pacto se firmó en Moscú el 23 de agosto de 1939, nueve días antes de iniciarse la Segunda Guerra Mundial. Los efectos del tratado fueron disminuyendo con la creciente hostilidad entre ambas naciones hasta 1941 cuando el régimen nazi decidió invadir la Unión Soviética. El pacto había sido precedido por del Pacto de Múnich entre Hitler y los primeros ministros británico y francés, Chamberlain y Daladier que concedía permiso a Alemania a invadir los Sudetes checos.



**Franco junto a Heinrich Himmler en el Palacio de Oriente durante la visita que hizo a España él líder nazi en 1940. Foto: Cordon Press**

El 1 de septiembre de 1939, el día en que comenzó la II Guerra Mundial, el embajador alemán en Madrid le dijo a Beigbeder<sup>17</sup> que España no podía permanecer neutral **«pues su futuro y el cumplimiento de sus esperanzas nacionales dependían de nuestra victoria»**. Sin embargo, el general Franco se vio obligado a proclamar **«la más estricta neutralidad»** debido a las precarias condiciones económicas por las que atravesaba el país tras una guerra civil que hacía solo cinco meses que había terminado. Pero la prensa dirigida desde el gobierno adoptó inmediatamente una postura abiertamente favorable a la Alemania nazi, utilizando profusamente el material de propaganda que le proporcionaba su embajada en Madrid. El material aliado, por el contrario, no aparecía prácticamente nunca. Así se culpó a Francia y a Gran Bretaña de la anexión de Polonia por Alemania y la Unión Soviética por haber rechazado las peticiones de Hitler.

**«A medida que transcurrían los meses, el entusiasmo de Franco por el Eje se volvió cada menos contenido»** y ello a pesar de que **«aumentaba la evidencia del deterioro de la situación económica española»**. El 26 de septiembre ante el Consejo Nacional de FET y de las JONS, Franco habló de su disposición para tomar **«decisiones heroicas si lo requerían las circunstancias»**. En el mensaje de fin de año de 1939 atacó a Gran Bretaña y a Francia y alabó la política antisemita de los nazis: **«Ahora comprenderéis los motivos que han llevado a distintas naciones a**

---

<sup>17</sup> **Juan Luis Beigbeder y Atienza** (Cartagena, 31 de marzo de 1888 - Madrid, 6 de junio de 1957) fue un militar y político español que tuvo una actuación destacada durante la Guerra Civil Española y los primeros años del Régimen del General Franco. Militar africanista, realizó una importante parte de su carrera en el Protectorado español de Marruecos, donde aprendió la lengua árabe y estableció lazos con las élites locales. Agregado militar en las embajadas de París y Berlín, tras el estallido de la Guerra civil ocupó los puestos de delegado de Asuntos Indígenas y Alto Comisario de España en Marruecos. Al final de la contienda, fue nombrado ministro de Asuntos Exteriores, entre agosto de 1939 y octubre de 1940

**combatir y alejar de sus actividades a aquellas razas en que la codicia y el interés es el estigma que les caracteriza**». El líder nazi y ministro de propaganda Joseph Goebbels<sup>18</sup> anotó en su diario: «**Al menos algo a cambio de nuestro dinero, nuestra aviación y nuestra sangre**». Al día siguiente, con motivo del Año Nuevo, Hitler le regaló a Franco un Mercedes de seis ruedas idéntico al suyo. En aquel momento los submarinos alemanes ya utilizaban los puertos españoles para reabastecerse y el ministerio de Asuntos Exteriores remitía a la embajada alemana todas las informaciones que recibía de las misiones diplomáticas en el extranjero, especialmente de Francia, lo que constituía una fuente de inestimable valor para Alemania. El 14 de abril de 1940, pocos días después de que la invasión alemana de Dinamarca y Noruega pusiera fin a la *drole de guerre*<sup>19</sup>, se reunió la Junta de Defensa y al día siguiente el gobierno para examinar la situación. Serrano Suñer y el ministro del Aire General Juan Yagüe<sup>20</sup>, que eran los más firmes partidarios de entrar en la guerra del lado del Eje, en cuanto Italia lo hiciera. Pocas semanas después el general Carlos Martínez Campos, jefe del Alto Estado Mayor, le remitió al general Franco un informe, cuyas conclusiones coincidían con las de otro anterior del General Kindelán<sup>21</sup>, en el que se destacaba la falta de preparación de las fuerzas armadas españolas para entrar en la guerra debido fundamentalmente a la carencia de aviones y de tanques. A esto se unía la falta de reservas de combustible y de grano —por esas fechas la ración de pan de quinientos gramos cada dos días se redujo a la mitad—. Sin embargo, tanto Franco como Serrano valoraban las perspectivas que abriría para España un rápido triunfo de Alemania, sobre Francia y Gran Bretaña, en relación con Gibraltar y con Marruecos, aunque eran conscientes de las dificultades para afrontar una guerra.

---

18 Paul Joseph Goebbels (Rheydt, 29 de octubre de 1897-Berlín, 1 de mayo de 1945) fue un político alemán que ocupó el cargo de ministro para la Ilustración Pública y Propaganda del Tercer Reich entre 1933 y 1945. Uno de los colaboradores más cercanos de Adolf Hitler, Goebbels fue conocido por su dominio de la oratoria, profundo antisemitismo —que se ponía de manifiesto en sus declaraciones públicas— y respaldo a una discriminación racial más progresiva —que, entre otras cosas, acabaría dando lugar al exterminio de los judíos durante el llamado Holocausto

19 La ***drôle de guerre*** (pronúnciese *droldeguér*) o **guerra de broma**, a veces conocida como «la guerra falsa» o «guerra ilusoria», es una expresión francesa referida al período de la Segunda Guerra Mundial que, sobre el teatro de operaciones europeo, comenzó con la declaración de guerra que Francia y el Reino Unido dirigieron a Alemania, el 3 de septiembre de 1939, y acabó con la invasión alemana de Francia, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo el 10 de mayo de 1940. En este intervalo de tiempo las tropas francesas y británicas apenas se movilizaron y no participaron en ningún acto bélico contra los alemanes, a pesar de que en virtud de la alianza anglo-polaca y franco-polaca, ambos países estaban obligados a asistir militarmente a Polonia.

20 **Juan Yagüe Blanco** (San Leonardo, 19 de noviembre de 1891-Burgos, 21 de octubre de 1952) fue un militar español, conocido por pertenecer al grupo de los llamados "africanistas". Formó parte del cuerpo de la Legión durante la guerra del Rif y durante la sublevación de Asturias en 1934 tuvo el mando de las tropas africanas que fueron enviadas para reprimir a los obreros sublevados. Militante convencido de la Falange Española y amigo de José Antonio Primo de Rivera, jugó un importante papel durante el golpe de Estado de julio de 1936 y posteriormente durante la Guerra Civil Española, primero al mando de la columna que ocupó Extremadura y también como comandante del Cuerpo de Ejército Marroquí durante la batalla del Ebro. También ha sido considerado responsable de la masacre de Badajoz, perpetrada tras la toma de la ciudad por las tropas bajo su mando, por lo que recibió el apelativo popular de *El carnicero de Badajoz*. Tras la guerra, fue nombrado ministro del Aire por Franco, y posteriormente capitán general de la VI Región Militar, en Burgos. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial llegó a mantener contacto y afinidad con Hermann Göring, jerarca de la Alemania nazi

21 **Alfredo Kindelán Duany** (Santiago de Cuba, 1879-Madrid, 1962) fue un militar y aviador español, considerado fundador del actual Ejército del Aire. Fue el primer jefe, en 1913, de la rama de Aviación del Servicio de Aeronáutica Militar, mandado por Pedro Vives que contemplaba una segunda rama de aerostación. Participó como *jefe del Aire*, responsable de la fuerza aérea del bando del general Francisco Franco durante la Guerra Civil. Director de la Escuela Superior del Ejército y miembro de la Real Academia de la Historia, su obra más importante es *Mis cuadernos de guerra*. Fue nombrado marqués de Kindelán en 1961



**Franco y Hitler durante la conferencia de Hendaya en el vagón del dirigente nazi. Foto: Cordon Press**

El 30 de abril Franco le envió una carta a Mussolini en la que se lamentaba de su situación: **«Comprenderéis lo angustioso que es para mí y mi pueblo que lo inoportuno de esta contienda nos sorprenda tan rezagados»**. Según Paul Preston, Franco **«no podía soportar la idea de que Francia y Gran Bretaña pudieran ser aplastadas por la Wehrmacht<sup>22</sup> de Hitler y España no consiguiera parte del botín. Esperaba por tanto entrar a última hora en la guerra para hacerse con una silla de comensal en el banquete del reparto»** Los éxitos alemanes fueron arrolladores. La posición inicial de Franco había sido la estricta neutralidad: el caudillo creía que una Europa en ruinas sólo conduciría a extender la revolución soviética por todas partes. Sin embargo, la prodigiosa campaña alemana del oeste hizo cambiar a Franco de opinión: en pocos meses habían caído derrotados los ejércitos franceses, inglés, belga, holandés, danés y noruego, y ello sin grandes destrucciones, y España no podía quedar al margen del éxito. ¿Se ofreció entonces Franco a Hitler como aliado bélico? Parece que sí. Sea como fuere, Hitler estaba convencido de que iba a aplastar a Inglaterra, de manera que desdeñó la propuesta española. Ahora bien, Inglaterra resistió. Hitler buscó entonces la ayuda española, necesaria para cerrar el Mediterráneo.

---

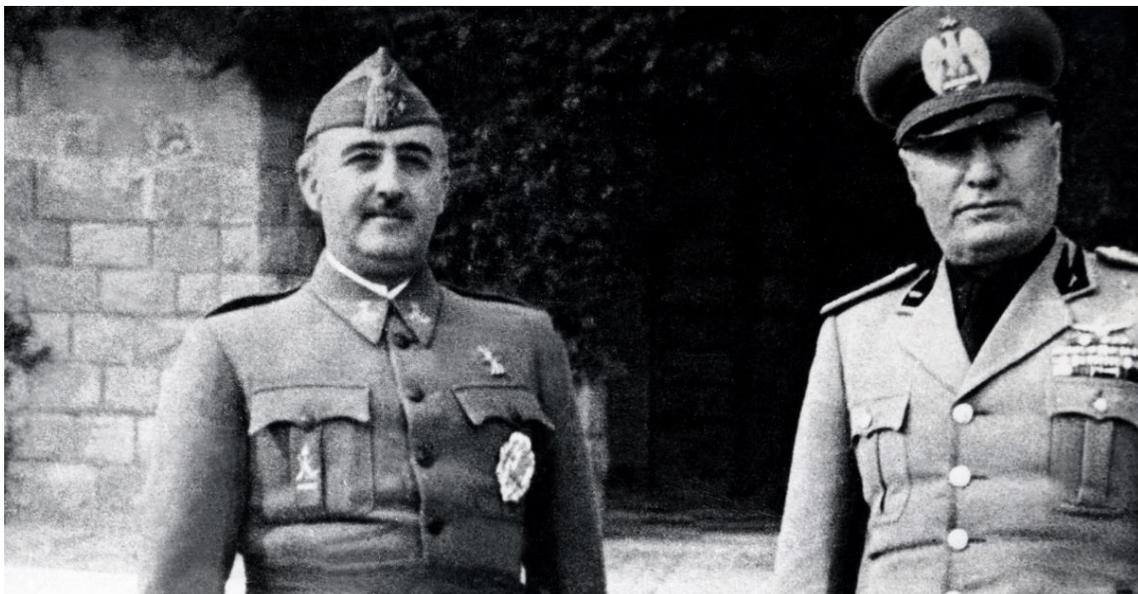
<sup>22</sup> La **Wehrmacht** era el nombre de las fuerzas armadas unificadas de la Alemania nazi desde 1935 a 1945, surgida tras la disolución de las fuerzas armadas de la República de Weimar, llamadas Reichswehr. Consistía en el *Heer* («ejército»), la *Kriegsmarine* («marina») y la *Luftwaffe* («fuerza aérea»). La designación «Wehrmacht» reemplazó el término previamente usado *Reichswehr*, y fue la manifestación de los esfuerzos del régimen nazi para rearmar a Alemania en mayor medida de lo permitido por el Tratado de Versalles



**Adolf Hitler conversa con el embajador japonés en Alemania, Kintomo Mushakoji, en 1937 en la conmemoración de la firma del Pacto antikomintern entre ambos países. Foto: Cordon Press**

Pero Franco también había cambiado de opinión: con los océanos en posesión de Inglaterra y una eventual entrada norteamericana en la guerra, la posición alemana se volvía difícil y España no tenía nada que ganar. Fue entonces cuando se produjo la entrevista de Hendaya entre Franco y Hitler. La posición española era clara: sólo entraría en combate si Alemania garantizaba una guerra corta y sin grandes costes, pero Alemania no podía garantizar tal cosa. Franco pidió y pidió. Pidió tanto que para Hitler era imposible satisfacer sus exigencias. Y España, finalmente, se mantuvo al margen de las hostilidades. En definitiva, Franco no tomó su decisión según sus inclinaciones ideológicas, sino en función del estricto interés objetivo del país. Y visto lo que pasó después, es evidente que Franco acertó. El 23 de octubre de 1940, **Francisco Franco** se apeaba de un ferrocarril en la estación de Hendaya y estrechaba las manos de **Adolf Hitler**. No hizo falta llegar a la séptima hora de reunión para que los dos supiesen que **no se soportaban**. La leyenda rodea a este choque de trenes en uno de los momentos críticos de la **Segunda Guerra Mundial**, a veces con tintes **caricaturescos**. Algo de farsa quizá hubo en el encuentro entre el Führer y el Caudillo, cuyas negociaciones no llegaron a buen puerto. Sin embargo, cada vez son más los historiadores que dan especial importancia al rol de España durante la contienda global y que sugieren que de haber aceptado las ofertas alemanas, el resultado de la guerra podría haber sido muy diferente. España, junto con sus intereses en África, ofrecía a los estrategas alemanes una oportunidad excepcional que podría haber cambiado el curso de la guerra, pero dicha oportunidad nunca fue tomada en cuenta por los dirigentes alemanes, empezando por Hitler, el cual cometió **una serie de errores respecto a España que bien pudieron ser los causantes de su derrota**", escribe Gordon. Tanto fue así que dejó pasar las oportunidades para atraer a un a priori entregado Franco hasta que fue demasiado tarde. Especialmente en junio de 1940, después de la caída de Francia, cuando **"con España y Gibraltar bajo su control, los**

**alemanes podrían haber cerrado el Mediterráneo occidental, controlado las Canarias y las Azores y las vías hacia Sudáfrica y Sudamérica, y podrían haber forzado a aceptar una 'paz germánica' en Europa".** ¿Por qué, entonces, Alemania no puso un mayor empeño en compadrear con el franquismo, dependiente de sus recursos? El historiador cita varias explicaciones, ninguna de las cuales deja en buen lugar la estrategia del alto mando alemán.



**El General español Francisco Franco encontró “viejo y deprimido” a Benito Mussolini cuando el Duce le aconsejó que España no ingresara en la Segunda Guerra Mundial, tal como exigía Adolf Hitler, durante un encuentro que mantuvieron hace 80 años, el 12 de febrero de 1941 en la localidad italiana de Bordighera.**

En primer lugar, no tener claro su plan tras la rápida caída de Francia, que le podría haber abierto **camino franco (valga la redundancia) hasta el Mediterráneo**, un momento en el que el dictador **“estaba ansioso de compartir los despojos”** de Francia. Pero también no haber tratado a España como el aliado geográfico natural que podía haber sido. Cuando Hitler y Franco se vieron las caras, hacía meses que España y Alemania intentaban llegar a un acuerdo, obstaculizado sobre todo por las reticencias nazis a darle a Franco lo que pedía. El cortejo comenzó con una misiva de Franco del 3 de junio, en la que ofrecía a Hitler la cooperación **“en cualquier forma conveniente para Alemania”**. **“En esos primeros días de junio, los alemanes cometieron uno de los errores que más les iba a costar en la guerra, puesto que en lugar de dar la bienvenida a la carta de Franco y hacer que España entrara en la guerra, reaccionaron con fría indiferencia”** Los alemanes pasaron por alto la oportunidad de hacerse con Gibraltar que se les abría, **“en un momento en el que los mismos británicos planeaban retirarse”**. El desaprovechar **“la pequeña ventana de oportunidad abierta para poder extender su poder hacia España, Gibraltar, el Mediterráneo, el Atlántico Sur y potencialmente Sudamérica”** fue un funesto error. Una jugada maestra que los estrategas alemanes dejaron pasar, en parte porque preferían congraciarse con Francia.



*Ramón Serrano Suñer and Joachim von Ribbentrop, Berlin, Germany, Sep 1940. National Digital Archives of Poland*

**“La decisión alemana de conservar el Estado francés y su imperio colonial se realizó a expensas de España”.** Esto se refleja en la poca atención que Hitler prestó a las peticiones de Franco a cambio de entrar en la guerra, y que además de ayuda militar y económica consistían en Gibraltar, el Marruecos francés, Orán (Argelia francesa), Río del Oro y parte de Guinea. Alemania no solo rechazó las condiciones del General Franco, sino que a finales de ese mes hicieron notar su presencia al otro lado de la frontera española. Mala idea, descubrió Hitler en julio, cuando empezó a pensar en **una estrategia en el Atlántico que contase con una base naval en las Islas Canarias.** Una de las grandes preguntas sin resolver es el rol a dos bandas jugado por el almirante alemán **Wilhelm Canaris**, enviado a Gibraltar en julio para realizar un reconocimiento, y que, junto al general **Franz Halder**, disuadió a Hitler de meter a España en la guerra porque sería **“económicamente costoso”** ... mientras que por otra parte puedo haber convencido a Franco para que no aceptase la oferta de Hitler. Al fin y al cabo, el propio Canaris fue ejecutado cinco años después, en abril de 1945, por su participación en el complot para **asesinar a Hitler**. Lo que queda medianamente claro es que la reunión entre los ministros de asuntos exteriores, **Joachim von Ribbentrop** y **Serrano Suñer**, fue peor que mal, hasta el punto de que el alemán sugirió que tendrían que terminar invadiendo España y que **el cuñado de Franco parecía estar a sueldo de Reino Unido.** **“Puede que nunca se sepa lo que habría hecho Franco si Hitler hubiera concedido el precio requerido para que España entrara en la guerra, algo que por otra parte Hitler nunca tuvo intención sería de hacer, ni en Hendaya, ni después de Hendaya”.** Sin embargo, Franco seguía interesado en formar parte del Eje, como muestra una carta de finales de ese mismo mes. En noviembre, Serrano Suñer volvió a reunirse con Hitler, que **de pasada volvió a amenazarle con sus 230 divisiones en el Mediterráneo.** Las negociaciones seguían en punto muerto, pero, a pesar de ello, a principios de diciembre el optimista Führer comunicaba a sus generales que pediría a Franco que le apoyase en la guerra el 10 de enero de 1941 en la conocida como **Operación Félix.** Nunca ocurriría. Canaris se reunió con Franco, que negó su apoyo, y paralizó el plan nazi para arrebatar Gibraltar a los ingleses. A partir de ese momento, a Hitler ya solo le quedaba en la manga el as de **Mussolini**, al que intentó

convencer de que intercediese a su favor ante España en enero de 1941, unas semanas antes de que se reuniese con Franco en Bordighera, en la Riviera Francesa. Como dos antiguos novios haciendo '**ghosting**', Hitler y Franco **cada vez tardaban más en dar contestación a sus cartas**. La cosa se enfrió hasta el punto de que Hitler decidió que era mejor dejar la Operación Félix para más tarde, cuando se librara del problemilla que había surgido en el frente oriental. Meses después, el envío de la División Azul<sup>23</sup> sería una solución de compromiso a la petición de Von Ribbentrop a Suñer para que España entrara en la guerra. Para muchos historiadores, existe la posibilidad de que precisamente estas reclamaciones tan ambiciosas respondían en realidad a un deseo encubierto por parte del dirigente español de no intervenir en el conflicto, en previsión de que Hitler no estaría dispuesto a aceptarlas en ningún caso por ser tan ambiciosas. También existe una discusión sobre hasta qué punto pudo influir en la toma de esta controvertida decisión la información secreta que le pasó Wilhelm Canaris (almirante y jefe de inteligencia del Abwehr durante la Segunda Guerra Mundial) a Franco, llegándole a asegurar (en una fecha tan temprana) que Alemania no ganaría la guerra. Las negociaciones estaban ascendiendo tanto que amenazaban con interferir en el espacio aéreo de la Luftwaffe. Alemania valoró en qué medida la intervención de España podía contribuir a la causa de las potencias del Eje y dictaminó que, aunque efectivamente una colaboración hubiese sido beneficiosa, la participación de España no sería decisiva en ningún caso imprescindible. A pesar de su declarada no beligerancia, Franco aportó un cuerpo de voluntarios: La División Azul, que se sumó a las operaciones militares alemanas en el frente ruso, participando en el asedio de Leningrado<sup>24</sup>. Hendaya no había obtenido más compromiso por parte de España que el envío de aquel cuerpo de españoles que contribuirían con su vida a la metástasis del Reich. Quizá Hitler no esperaba obtener mucho más de España. Quizá Franco lo consideró un pago asequible, a la ayuda militar prestada a la causa de los sublevados (con el envío de la Legión Cóndor).

---

<sup>23</sup> La **250.ª División de Infantería**, llamada oficialmente en España **División Española de Voluntarios** y en Alemania **250 Infanterie-Division**, más conocida como la **División Azul** o *Blaue Division* en alemán, fue una unidad de voluntarios españoles que formó una división de infantería para luchar contra la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial. Se enmarcó en el Heer, ejército de la Alemania nazi. Entre 1941 y 1943, cerca de 50 000 soldados españoles participaron en diversas batallas fundamentalmente relacionadas con el sitio de Leningrado. También formaron parte de la división 146 mujeres, de la llamada Sección Femenina, quienes viajaron como enfermeras en el recién creado Cuerpo de Damas Auxiliares de Sanidad Militar bajo la dirección de Mercedes Milá Nolla

<sup>24</sup> El **sitio de Leningrado** fue una acción militar de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial encabezada por Wilhelm Ritter von Leeb, que buscó inicialmente apoderarse de la ciudad de Leningrado (la actual San Petersburgo). Los soviéticos construyeron una intrincada defensa alrededor de la ciudad, camuflaron edificaciones históricas con redes que impedían determinar su perfil. Ante la perspectiva de tener que mantener a una población enemiga de más de 3 000 000 de habitantes, Adolf Hitler instó a que se asediara y se dejara morir a la población por el hambre y el frío. El sitio duró casi 900 días, desde septiembre de 1941 hasta enero de 1944. La población local sitiada fue sometida a una intensa lucha por la supervivencia. Cientos de miles de familias murieron de frío y hambre en sus hogares. La falta de alimentos llevó a la población a alimentarse de palomas, gatos y ratas; también hubo actos de antropofagia y compraventa de cadáveres.<sup>7</sup> La ciudad estuvo a punto de perecer de no ser por un corredor que se estableció a través del helado lago Ládoga, por donde llegaba una mínima ayuda a los sitiados. Los muertos hasta ser liberada la ciudad superaron la cifra extraoficial de 1 200 000



**Manifestaciones eufóricas de Falange en España ante la “Operación Barbarroja”. En la imagen voluntarios en la Puerta del Sol de Madrid izan pancartas que rezan “falangistas contra Rusia”.**

Todos los países del mundo se sorprendieron el 22 de junio de 1941 cuando el Eje encarnado por Alemania, Rumanía, Finlandia, Hungría, Italia, Eslovaquia y Croacia declararon la guerra e invadieron a la Unión Soviética de Iósif Stalin sobre un frente de 2.000 kilómetros desde el Ártico hasta el Mar Negro. Aquella misma mañana en Madrid, el ministro de Asuntos Exteriores de España, Ramón Serrano Suñer, propuso al jefe del Estado y Caudillo, Francisco Franco, la intervención militar de la nación mediante la creación de una división de voluntarios que marchase a combatir a la URSS. A pesar de las dudas al respecto y de la posición diplomática de **“no beligerancia”** respecto a la conflagración, finalmente tras un par de horas de reuniones y consultas por carta al mismo Adolf Hitler en Berlín, Franco autorizó la participación de España en la **“Operación Barbarroja”**. Diversas fueron las opiniones respecto al perfil de los voluntarios a enviar a Rusia. Por ejemplo, la Falange FET-JONS y el ministro Serrano Suñer querían una división exclusivamente falangista por ser el sector más ligado ideológicamente al nacionalsocialismo alemán y el fascismo italiano que predominaban en Europa. Por otro lado, el sector más militarista y monárquico prefería una unidad conformada por soldados profesionales del Ejército Español y no falangistas. A raíz de esta disputa, Franco tuvo que intervenir para contentar a los dos sectores autorizando la presencia de falangistas entre la tropa y también de oficialidad de las fuerzas armadas entre los mandos. Fue así como se bautizó al proyecto con la División de Voluntarios Españoles (DEV), aunque sería mundialmente conocida como División Azul en honor a las milicias falangistas de los Camisas Azules.



**Soldados de la División Azul camino del frente**

Solamente dos días después de iniciada la “**Operación Barbarroja**”<sup>25</sup>, el 24 de junio de 1941, España estalló en una oleada de patriotismo y júbilo. Una multitudinaria manifestación antisoviética recorrió las calles de Madrid hasta detenerse frente a la Secretaría General de Falange, lugar desde el que Serrano Suñer lanzó un discurso y la famosa proclama de << **¡Rusia es culpable!** >>. De esta manera se responsabilizó a la URSS de la Guerra Civil Española de 1936 a 1939, así como de las Matanzas de Paracuellos<sup>26</sup> o Aravaca o la muerte del fundador de Falange, José Antonio Primo de Rivera<sup>27</sup>. Al igual que Madrid, otras muchas otras ciudades tuvieron manifestaciones

---

<sup>25</sup> a **Operación Barbarroja**, emprendida el 22 de junio de 1941, fue el nombre en clave dado por Adolf Hitler al plan de invasión de la Unión Soviética por parte de las Fuerzas del Eje durante la Segunda Guerra Mundial. Esta operación abrió el Frente Oriental, que se convirtió en el teatro de una de las operaciones más grandes de la guerra, escenario de las batallas más grandes y brutales del conflicto en Europa. El nombre de la operación es un homenaje a Federico I Barbarroja cuyo nombre está unido al nacionalismo alemán del siglo XIX. La Operación Barbarroja significó un duro golpe para las desprevenidas fuerzas soviéticas, que sufrieron fuertes bajas y perdieron grandes extensiones de territorio en poco tiempo. No obstante, la llegada del invierno ruso acabó con los planes alemanes de terminar la invasión en 1941. Durante el invierno, el Ejército Rojo contraatacó y anuló las esperanzas de Hitler de ganar la batalla de Moscú. La operación acabó el 5 de diciembre de 1941 con la retirada del ejército alemán.

<sup>26</sup> Las llamadas matanzas de Paracuellos fueron una serie de episodios de ejecuciones masivas organizadas durante la batalla de Madrid, en el transcurso de la guerra civil española, que llevaron a la muerte de algo más de cuatro mil prisioneros considerados opuestos al bando republicano. Los hechos se desarrollaron en dos lugares cercanos a la ciudad de Madrid: los parajes del arroyo de San José, en Paracuellos de Jarama, y en el soto de Aldovea, en el término municipal de Torrejón de Ardoz

<sup>27</sup> **José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia** (Madrid, 24 de abril de 1903-Alicante, 20 de noviembre de 1936) —conocido también como **José Antonio**— fue un abogado y político falangista español, primogénito del dictador Miguel Primo de Rivera y fundador de la Falange Española. Acusado de conspiración y rebelión militar contra el Gobierno de la Segunda República, fue condenado a muerte y finalmente ejecutado durante los primeros meses de la guerra civil española. Su imagen idealizada fue honrada durante la contienda por el régimen franquista, que lo convirtió en icono y mártir al servicio de la propaganda del instaurado Movimiento Nacional. Tras su muerte se le mencionaba con el alias del Ausente o el Mártir. Terminada la guerra, su nombre encabezó todas las listas de fallecidos del bando rebelde, y la inscripción «José Antonio ¡Presente!» se podía encontrar en muchas iglesias españolas. Ostentó en vida el título nobiliario de III marqués de Estella, con Grandeza de España

protagonizadas por millares de ciudadanos exigiendo venganza como Barcelona, Bilbao, Valencia, Toledo, Sevilla, Palma de Mallorca... Incluso se llegaron a lanzar piedras a la embajada de Reino Unido en Madrid. La apuesta estaba echada y España intervendría de modo **“no oficial”** en la Segunda Guerra Mundial.

### **Bibliografía:**

Martínez Canales, Francisco. Leningrado 1941–1944: La División Azul en combate. Editorial Almena, serie Guerreros y Batallas nº 52, Madrid, 2009.

Caballero Jurado, Carlos. «Morir en Rusia: La División Azul en la Batalla de Krasny Bor». Cuadernos de la Revista Española de Historia Militar nº 7, 2004.

Morales Delgado, Gustavo y Togores Sánchez, Luis Eugenio. La División Azul: las fotografías de una historia. La Esfera de los Libros, Madrid, 2008, ISBN 978-84-9734-776-1

Vadillo, Fernando. División Azul, la gesta militar española del siglo XX. Editorial Este–Oeste, colección Eje, Madrid, 1991.

Kleinfeld, Gerald R. y Tambs, Lewis A. La división española de Hitler. Ed. San Martín, Madrid, 1983, ISBN 978-84-7140-218-9.

Scurr, J. y Hook, R. La División Azul, voluntarios españoles en Alemania. Ediciones del Prado, colección Tropas de Élite, Madrid, 1994.

García, Antonio María. Galubaia Divisia, crónica de la División Azul. Ed. Fondo de Estudios Sociales, Madrid, 2001.

González Crespo, Jorge. Regalía del III Reich. Editorial San Martín, Madrid, 1995.

Recio, R. y González, A. Das Heer. Uniformes y distintivos. Agualarga Ediciones, Madrid, 1996.

Sampedro, C. La División Azul a través de sus uniformes y emblemas. García Hispan Editor, Alicante, 1992.

Salvador, Tomás (1962). División 250 (4ª edición edición). Destino.

Poquet Guardiola, J. 4045 días cautivo en Rusia — memorias de J. Poquet Guardiola. Edita la Hermandad Provincial de Combatientes de la División Azul de Valencia, Valencia, 1987.

Sánchez Diana, J. M<sup>a</sup> (1989). Cabeza de puente — diario de un soldado de Hitler. García Hispan Editor, Alicante, 1993, ISBN 978-84-87690-32-7

Negreira Parets, Juan José. Voluntarios baleares en la División Azul y Legión Azul (1941–1944). Ediciones Miramar, Palma de Mallorca, 1991, ISBN 978-84-87818-03-5

Varios autores. Españoles en la Segunda Guerra Mundial: el frente del Este. Ediciones Vandalia, Madrid, 1999, ISBN 978-84-930581-0-4

«españoles en Rusia (1941–1945)». Extra-Defensa nº 53, Madrid, mayo de 1999.

De la Vega Viguera, Enrique. Rusia no es culpable. Historia de la División Azul. Ed. Barbarroja, Madrid, 1999.

Ibáñez Cagna, César. Banderas españolas contra el comunismo. Las enseñas de los voluntarios en el Frente del Este (1941–1944). Fundación Don Rodrigo, Madrid, 2000, ISBN 978-84-930130-4-2

Farré Palaus, Ramón. Impresiones: centinela junto al Ilmen. García Hispán Editor, Alicante, 1991.

Castelo Villaoz, Pablo. Aguas frías del Wolchow. García Hispán Editor, Villena (Alicante), 1984.

Miralles Güill, Joaquín. Tres días de guerra y otros relatos de la División Azul. García Hispán Editor, Ibi (Alicante), 1981.

Pardo Martínez, Serafín. Un año en la División Azul. AF Editores, Valladolid, 2005, ISBN 978-84-96016-46-0

Saint-Loup. La División Azul: cruzada española de Leningrado al Gulag. Ed. Nueva República, Molins de Rei (Barcelona), 2005, ISBN 978-84-934376-1-9

Luca de Tena, Torcuato. Embajador en el infierno. Memorias del capitán Palacios (once años de cautiverio en Rusia). Ed. Homo Legens, Madrid, 2006, ISBN 978-84-934595-7-4.

Carrera Buil, Fernando J. y Ferrer-Dalmau Nieto, Augusto. Batallón Román. Fundación División Azul, Madrid, 2003, ISBN 978-84-607-7176-0.

Blanco Rodríguez, Juan Eugenio. Rusia no es cuestión de un día... Publicaciones Españolas, Madrid, 1954, Open Library OL6233952M, LC Control Number 57036175, OCLC/WorldCat 8942146.

Víctor José Jiménez y Malo de Molina, De España a Rusia: 5000 km con la División Azul, (prólogo J. Losada de la Torre), Ed. Mediterráneo, Madrid, 1943.

Puente Fernández, José Manuel. "cántabros en la División Azul 1941-1944" Ed. Librucos/Ramón Villegas. Torrelavega 2012. ISBN 978-84-940500-2-2

González Pinilla, Ángel. "Héroes entre valientes, Los condecorados en la División Azul" Agora Ediciones. Madrid. ISBN 978-84-940755-0-6

Prieto Barrio, Antonio/ Pérez Rubio, Manuel. "Condecoraciones y distintivos de la División Azul" Edita FDA. Madrid 2012.

Caballero Jurado, Carlos. "División Azul, estructura de una fuerza de combate" Galland Books. Madrid 2009. ISBN 978-84-936804-3-5

Torres García, Francisco "Soldados de Hierro, los voluntarios de la División Azul" Ed Actas. San Sebastián de los Reyes, Madrid 2014. ISBN 978-84-9739-141-2

Díaz de Villegas, José. "La División Azul en línea". Ediciones Acervo. Barcelona 1967. Depósito legal: B.39.461 - 1967.

Sanz Jarque, Juan José. "Alas de Águila, la División Azul en Rusia". Ed. Actas. San Sebastián de los Reyes - Madrid 2010. ISBN 978-84-9739-095-8

Garrido Polonio, Fernando; Garrido Polonio, Miguel Ángel (2002). Nieve roja: españoles desaparecidos en el frente ruso (1ª edición). Madrid, España: Editorial Oberón. ISBN 978-84-96052-05-5

